

Samajvina Sutta (Armonía en el Matrimonio)

Una vez el Bendito estaba viviendo entre los Bhaggas, en el Parque del Ciervo; en la Arboleda de Bhesakala, cerca del Nidal de los Cocodrilos. Por la mañana temprano, el Bendito se puso sus hábitos y, cogiendo su escudilla y su manto, se dirigió hacia la casa de un cabeza de familia, el padre de Nakula. Cuando llegó, se sentó en un asiento que ya tenía preparado. Entonces el padre y la madre de Nakula vinieron a dónde se encontraba el Bendito y, tras llegar, se postraron ante él, y se sentaron a un lado. Estando sentados allí, el padre de Nakula le dijo al Bendito: *“ Señor, incluso desde que la madre de Nakula, que siendo una jovencita me fue traída para que fuera mi esposa cuando yo era aún solo un adolescente, yo no soy consciente de haberle sido infiel a ella, ni tan siquiera con el pensamiento, y mucho menos con el cuerpo. Nosotros queremos vernos uno al otro, no solo en esta vida, sino también en la siguiente.”*

Y la madre de Nakula también le dijo al Bendito: *“ Señor, incluso desde que siendo yo una jovencita fui traída al padre de Nakula para ser su esposa cuando él era solo un adolescente, yo no soy consciente de haberle sido infiel a él, ni tan siquiera con el pensamiento, y mucho menos con el cuerpo. Nosotros queremos vernos uno al otro, no solo en esta vida, sino también en la siguiente.”*

Entonces el Bendito dijo: *“ Si ambos, marido y mujer, quieren verse uno al otro no solo en la presente vida, sino también en la siguiente, deberían de estar en armonía en la fe, en armonía en la virtud, en armonía en la generosidad, y en armonía en el discernimiento. Entonces ellos se verán uno al otro, no solo en esta vida, sino también en la siguiente.”*

*Marido y mujer, ambos,
Teniendo fe,
Siendo responsables,
Siendo auto controlados,
Viviendo para el Dharma,
Dirigiéndose uno a otro
Con palabras cariñosas:
Ellos se beneficiarán de varias formas.
Para ellos llegará el gozo.
Sus enemigos se desaniman
Cuando ambos armonizan en la virtud.
Habiendo seguido el Dharma aquí, en este mundo.
Estando ambos en armonía respecto a los preceptos y las prácticas,
Ellos se deleitarán en el mundo de los dioses,
Disfrutando de los placeres que ellos deseen.*

Traducido del Pali por el Monje Thanissaro.

Trad. al castellano por el ignorante y falto de devoción upasaka Losang Gyatso.

